

## **GRAFOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS**

---

Bol.16 AGC

*Del Boletín que edita CEREG (Michel de Grave), extraemos, por su interés, este artículo del número especial de octubre de 1995.*

### **GRAFOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS**

#### **ACTA DEL ENCUENTRO ENTRE FREUD Y KLAGES**

Agrupación Psicoanalítica de Viena

Sesión del 25 de octubre de 1911

Asistentes: Dattner, Freud, Friedjung, Heller, Hitschmann, Jekels, Nepallek, Rank, Reitler, Reinhold, Rosenstein, Sachs, Sadger, Spielrein, Steiner, Stekel, Tausk, Wagner, Winterstein.

CONFERENCIA: "Sobre la psicología de la escritura"

ORADOR: Dr. Ludwig Klages (Munich)

El orador parte de la base de que algunas personas adaptan su escritura al espacio de que disponen y otras no. Si de ello deducimos que esta adaptación involuntaria se producirá también en otras situaciones, la escritura puede llevarnos a una conclusión sobre el carácter. Con ello habremos aplicado el método fisiognómico, pues la psicología de la escritura es sólo una parte de la fisiognomía del funcionamiento de los órganos (el otro grupo, es decir, la fisiognomía de los órganos, no se tratará aquí).

Partimos de la base de que hay movimientos que son el resultado de un acto voluntario. No obstante, detrás de este acto voluntario, únicamente podemos imaginarnos a una persona realizando un acto voluntario; en este caso, el

movimiento surge directamente del sujeto. Si tuviéramos el hábito de prestar atención a la causa del movimiento, podríamos deducir la forma de ser de esa persona. La escritura constituye la guía más segura para el diagnóstico del movimiento, dado que fija el movimiento fugitivo. Por lo tanto, podemos definir la escritura con precisión utilizando términos descriptivos. Las características cuantitativas de la escritura que hay que tener en cuenta son el tamaño, la rapidez y su grado de apoyo.

La ley principal que rige la relación entre la persona y su escritura es que todos los movimientos dependen de la psique. Theodor Piderit, escritor alemán, descubrió la primera de estas leyes, que dice así: A cada actividad interna le corresponde un movimiento análogo; toda predisposición a una actividad corresponde a una tendencia análoga en el movimiento.

El uso corriente del término "emoción" (del latín "*movere*" -moverse-) designa el afecto y valida esta tesis. El orador ilustra esta ley con el afecto de la cólera, aplicándolo al movimiento de la escritura.

El carácter afectivo se contrapone con el no afectivo y, según la ley antes citada, una escritura irregular se atribuye al carácter afectivo. Pueden distinguirse dos tipos de carácter afectivo: el de los sujetos expansivos y el de los depresivos. La escritura de los primeros es plena, rápida, poderosa, y posee ciertas particularidades.

La segunda ley, que ha sido descubierta a la luz del análisis de la escritura, es la siguiente: La expresividad está determinada por la imagen que el individuo espera inconscientemente de la expresión.

El sentido individual que el sujeto da al espacio actúa inconscientemente en el movimiento de la escritura. En este contexto, el orador analiza la función de los espacios intermedios (paréntesis, líneas por debajo de las palabras), los cuales

definen la unidad conceptual y fonética, y subraya que son más o menos pronunciados dependiendo de los diversos caracteres.

Nuestro método nos permite distinguir entre lo adquirido y lo esencial. Así, ante un diagnóstico utilizamos lo adquirido intencionalmente a partir de otro ángulo.

### Debate

Tausk apunta que la segunda parte de la conferencia no cita más que lo que ya conoce el psicoanálisis, es decir, que el inconsciente se expresa por el medio que encuentra más idóneo en cada caso. Los principios expuestos resultan ilustrativos y, ciertamente, son aplicables, aunque hubiera sido deseable que el orador tuviera conocimientos de psicoanálisis y se hubiera puesto de acuerdo con nosotros sobre la manifestación del inconsciente. En ese caso, hubiera podido ampliar los detalles metodológicos, que resultan muy válidos e interesantes.

El Dr. Klages contesta que no es en absoluto su intención polemizar sobre el psicoanálisis; únicamente ha pretendido hacer una introducción al diagnóstico de la escritura. El hecho de que haya una relación entre sus investigaciones y la orientación del psicoanálisis, le ha llevado a dar esta conferencia.

Sachs opina que es difícil criticar una conferencia tan acabada en su forma y contenido, especialmente teniendo en cuenta que no va destinada a los psicoanalistas. El punto sobre el que el orador se acerca más al psicoanálisis es el postulado según el cual todas las manifestaciones psíquicas están determinadas. Nosotros, sin embargo, no entendemos el inconsciente en el sentido que le da el orador. Lo entendemos, desde un punto de vista dinámico, como aquello que se reprime, mientras que el orador incluye todo lo que escapa

momentáneamente a la conciencia. Además, el orador ve la personalidad como algo estable e uniforme. Para nosotros, es algo continuamente cambiante. El capítulo sobre la escritura familiar resulta particularmente interesante para nosotros, que nos habla de los cambios que se producen en la pubertad, asimilando la escritura a la de los familiares.

El Dr. Klages admite que hay una diferencia entre los dos conceptos del inconsciente, pero le parece más importante señalar que nosotros partimos de los hechos conscientes, mientras que él parte de los hechos expresivos, y que ambos buscan cosas diferentes.

En cuanto a la diferencia concerniente a la personalidad, debemos llegar a su concepto de personalidad, que no es más que el concepto de constitución ("Anlage").

Reitler constata que, al referirse a la psicopatología de la vida cotidiana, no partimos solamente de los hechos conscientes, sino también de los síntomas. Las consideraciones dadas por el orador parecen ser una aplicación específica de los puntos de vista utilizados en este campo, y algunas cosas que el orador considera como una expresión de la escritura, están bien cerca de lo que nosotros conocemos como actos fallidos.

Klages opina que el debate es totalmente ajeno a sus intenciones, ya que su punto de vista es totalmente opuesto. El lapsus corresponde a un error de escritura, y no a la estructura individual de la escritura. Los casos en los que partimos de la expresión corresponden a la patología de la ciencia de la expresión. Hay casos de jóvenes en la pubertad, o incluso después, que escriben como su padre o su madre. Ello demuestra la existencia de alguna relación psíquica.

Sadger subraya que la referencia a la psicopatología de la vida cotidiana podría inducir a error. Podemos entender la escritura como un acto sintomático. En la pubertad, son frecuentes los cambios de escritura, y revisten con frecuencia la característica "escritura en espejo". Ello indica, como ya ha explicado el orador, una actitud rebelde y revolucionaria. Resultaría de gran valor obtener por este sistema una confirmación de las conclusiones a las que llegamos por otros caminos. Sería interesante, por ejemplo, observar cómo se expresa el autoerotismo en la escritura.

Klages confirma las consideraciones sobre los cambios de la pubertad; sin embargo, considera que el hecho sexual (autoerotismo) es un síntoma del carácter, el cual se sitúa en un estrato más profundo. Es frecuente la escritura pueril en el individuo autoerótico de Sadger. En ese caso, el autoerotismo debe interpretarse en sentido negativo.

Stekel ha intentado durante bastantes años llegar a algunas deducciones sobre las características sexuales de la escritura. Sin embargo, no ha incluido la grafología en su método de trabajo, por entender que no nos dice nada especial. Lo que el orador entiende por carácter es para nosotros un producto de las pulsiones y de la inhibición. Sí, en cambio, compartimos la opinión del orador cuando considera que todo lo que permanece oculto debe expresarse en cada acto.

La escritura de una persona que realiza un análisis cambia en el transcurso del tratamiento. La escritura de la mayoría de neuróticos es infantil porque los sujetos son infantiles. Para concluir, Stekel intenta analizar al orador a partir de su escritura.

Klages reconoce que se sitúa en un terreno fundamentalmente distinto y desea que sus interpretaciones no reflejen la naturaleza del psicoanálisis.

Las pulsiones son sólo una parte de lo que entiende por personalidad. A continuación, hace la crítica de la interpretación que Stekel ha hecho de su escritura. Según Klages, esta interpretación es totalmente falsa desde el punto de vista grafológico. En el caso de los neuróticos que han pasado por un análisis, ha podido delimitar no sólo el tipo de escritura, sino también el tipo de carácter.

Rosenstein hace algunas observaciones favorables al orador. Los contrastes han sido exagerados, en parte por malentendidos y en parte por cierta parcialidad en algunos puntos de vista psicoanalíticos. Así, hay que admitir que existen ciertas predisposiciones que no pueden ser analizadas. Antes de examinar los contenidos psíquicos, hay que observar las actividades psíquicas (Otto Gross).

Klages entiende que una de las principales dificultades del debate reside en el hecho de que busca al mismo tiempo puntos en común y divergencias. A continuación aclara el concepto de "Anlage" (constitución) y subraya que las únicas divergencias se refieren a la cuestión de saber cuáles son los aspectos principales y cuáles los periféricos.

El profesor FREUD se limita a hacer algunas observaciones que podrían atenuar los contrastes. No resulta razonable que los psicoanalistas que se resisten a admitir nuevas ideas pretendan que el orador hable en su propio lenguaje. Por otra parte, tampoco es lícito que Stekel haga interpretaciones que no todos consideran incuestionables.

En opinión de FREUD, la interpretación de la escritura depende de varios factores. La escritura, como movimiento expresivo, ¿es una manifestación de la personalidad global o únicamente de una parte de ella? En este último caso, ¿de qué partes se trata? ¿Se trata siempre de aspectos comunes de la vida psíquica? Estas cuestiones únicamente pueden resolverse conociendo la efectividad de la grafología.

Algunas de las cuestiones planteadas presentan interesantes analogías con problemas psiquiátricos. Por ejemplo, la escritura intencional e involuntaria recuerda el objeto primario y secundario (inauténtico, afectado) del sujeto normal y del histérico y, por otra parte, del paciente con demencia precoz. El estudio de la grafología nos revela importantes indicios en disciplinas que no podemos incluir en este trabajo.

\* \* \*

[www.grafologiauniversitaria.com](http://www.grafologiauniversitaria.com)

[www.grafoanalysis.com](http://www.grafoanalysis.com)